

Más cerca de Dios

SÁBADO
14
 OCTUBRE

“Cada miembro un ministro”

Por:
 Unión Mexicana Interoceánica/Énfasis en el día de la familia ministerial

SERVICIO DE CANTO
8:45 – 9:00

A) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL
9:00 – 9:30

1. Bienvenida
2. Himno de alabanza
3. Lectura bíblica
4. Oración de rodillas
5. Nuevo horizonte
6. Himno de alabanza
7. Misionero mundial
8. Informe del secretario (Tabla comparativa)

B) ACTIVIDAD EN EL GRUPO PEQUEÑO
9:30 – 10:45

- | | |
|-------------|--|
| 9:30-9:40 | Confraternización y registro de la tarjeta |
| 9:40-10:10 | Repaso de la lección |
| 10:10-10:20 | Actividad en el Grupo Pequeño: |
| 10:20-10:35 | Capacitación “Primero la Misión” |
| 10:35-10:45 | Crecimiento Integral |

C) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL
10:45-10:50

Clausura

Propósito

- Reconocer el llamado y la labor del pastor y su familia.
- Comprender que cada miembro de iglesia ha sido llamado a ser un ministro.
- Recordar que, en el plan de Dios, el pastor y los miembros de la iglesia son parte del mismo equipo y juntos tienen una misión que cumplir.

Sugerencias

- Invite a la familia pastoral al programa de Escuela Sabática y prepare un regalito para la ocasión.
- Si la familia pastoral no puede estar en su iglesia (solo podrá estar en una iglesia del distrito), igual oren por ellos como iglesia.

Servicio de canto (8: 45 – 9:00)

Himno #154 “Dad gloria al Cordero Rey”, #202 “Danos el fuego”, #266 “Vivo por Cristo”.

Introducción

El término bíblico laós, de donde obtenemos la palabra “laicos”, no tiene nada que ver con un estatus de aficionado. Más bien incluye a todo el pueblo de Dios, también a los pastores. En realidad, empleamos mal el término cuando lo usamos para describir a los que ayudan al pastor. La usamos correctamente cuando queremos decir asociados en el ministerio. “Tampoco recae únicamente sobre el pastor ordenado la responsabilidad de salir a realizar la comisión evangélica. Todo el que ha recibido a Cristo está llamado a trabajar por la salvación de su prójimo” (Hechos de los Apóstoles p. 90). Es decir, la familia pastoral y los miembros de iglesia, somos parte del mismo equipo, el pueblo de Dios. En esta mañana reconoceremos la labor de la familia pastoral y veremos cómo podemos cumplir la misión como equipo para estar pronto en la patria celestial.

A) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 9:00 – 9:30

Bienvenida

“Dios tiene una iglesia, y ésta tiene un ministerio designado divinamente” (Testimonios para los Ministros p. 52). El ministerio es más que una profesión, es un llamado. “Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón” (Heb. 5:4). El verdadero ministro de Dios no se llama a sí mismo.

Así como en el caso del apóstol Pablo, la iniciativa no parte de la persona, sino del Señor. Pablo no eligió; fue Dios quien lo eligió. La elección de Pablo significaba responder o no a la elección de Dios. Escuchemos su testimonio: “Me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio” (1 Tim. 1:12).

Agradecemos a Dios por contar con pastores y sus familias para guiar a la iglesia, reconocemos el llamado de Dios en sus vidas y es una bendición trabajar juntos como parte del pueblo de Dios para cumplir la misión. ¡Sean todos bienvenidos!

Himno de alabanza

En su ascensión, Cristo le dio a su iglesia una tarea abrumadora: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Mar. 16:15). A ese diminuto grupo de seguidores la tarea le parecía una asignación imposible hasta que entendieron el plan de Cristo para su realización.

Aquí está el plan: “Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres... Y él mismo constituyó a unos apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” (Efe. 4:7-12). (Guía de procedimientos para ministros p. 145). Cantemos el himno #496 “Sus manos somos”.

Lectura bíblica

La comisión evangélica es abrumadora, pero la provisión para su realización es superabundante. Cuando Jesús ascendió, se le dio el Espíritu Santo a sus seguidores, quien impartió a cada uno un don o varios dones para ministrar. Cada uno que recibe el Espíritu Santo recibe un don para ministrar designado por el Espíritu para ser usado en un ministerio para Cristo. Decir que no tenemos dones espirituales es lo mismo que decir que no tenemos el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo nos insta a encontrar un ministerio en el cual pueda ser usado el don para servir a otros y atraerlos a Cristo. Bajo este plan, no hay jerarquía. Cada uno es un ministro llevando a cabo algún ministerio para el cual ha sido dotado especialmente (Guía de procedimientos para ministros p. 145). Leamos 1 Corintios 12:4-11.

Oración de rodillas

Tendemos a pensar en la iglesia primordialmente como una organización o institución más bien que como un compañerismo o comunidad de fe, que es el significado predominante de “iglesia” en el Nuevo Testamento. Damos por sentado que el papel que deben desempeñar los miembros de iglesia es ayudar a los ministros profesionales a hacer su obra, cuando en realidad es la función de los ministros ayudar al pueblo de Dios a hacer su obra (Guía de procedimientos para ministros p. 146).

Nuevo horizonte

Sólo tendrá éxito el plan de Cristo; en este plan cada uno debe estar haciendo algo. Obreros evangélicos, página 208 declara: “Si los pastores dedicasen más atención a conseguir que su grey se ocupe activamente en la obra y a mantenerla así ocupada, lograrían mayor suma de bien, tendrían más tiempo para estudiar y hacer visitas religiosas, y evitarían también muchas causas de irritación”. (Guía de procedimientos para ministros p. 146).

Himno de alabanza o canto especial

No todos los miembros deben estar haciendo lo mismo. El plan de Cristo es que cada uno en la iglesia tenga el Espíritu Santo. Todos los que reciben el Espíritu, reciben un don para ministrar. Pero no todos reciben el mismo don. Mientras cada uno de nosotros es responsable por los dones que Dios le da, así también lo es de cumplir conforme a lo que tenga. “Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene” (2 Cor. 8: 11, 12). (Guía de procedimientos para ministros p. 147). Cantemos el himno #552 “Oh cuanto necesita” (o anuncie el canto especial).

Misionero mundial

El radio de acción del trabajo es demasiado amplio y las habilidades que se necesitan son muchas. Ningún cristiano, incluyendo al pastor, posee todos los atributos de Cristo. Sin embargo, la congregación como un todo los posee. Un prisma descompone la luz en sus partes componentes y así refleja todos sus colores. Los dones espirituales son los colores de Cristo descompuestos en sus partes componentes. Ninguna persona sola representa el cuerpo de Cristo, sino que cada una representa una parte de su cuerpo. Sólo la congregación como un todo representa totalmente el cuerpo de Cristo. El pastor es solo una parte de ese cuerpo, y por lo tanto necesita el apoyo de las otras partes del cuerpo para cumplir su función (Guía de procedimientos para ministros p. 149).

Informe secretarial

“Cada iglesia debe ser una escuela práctica de obreros cristianos. Sus miembros deberían aprender a dar estudios bíblicos, a dirigir y enseñar clases en las escuelas sabáticas, a auxiliar al pobre y cuidar al enfermo, y trabajar en pro de los inconversos. Debería haber escuelas de higiene, clases culinarias y para varios ramos de la obra caritativa cristiana. Debería haber no sólo enseñanza teórica, sino también trabajo práctico bajo la dirección de instructores experimentados” (Ministerio de curación p. 107, 108).

Repetición del versículo para memorizar de la semana

Los pastores necesitan un grupo de apoyo. Este apoyo debería provenir de la comunidad de la iglesia con la cual sirve. El capítulo 6 del Manual de la iglesia declara: “El ministro no debe concentrar en sí todos los ramos de responsabilidad, sino compartirlos”. En vez de quejarse de los puntos débiles del pastor, la iglesia debería animar a sus pastores a que trabajen en las áreas en que son fuertes (predicar, evangelizar, aconsejar, enseñar, etc.) y apoyarle en las áreas que él necesita fortalecer (Guía de procedimientos para ministros p. 150).

B) ACTIVIDAD EN EL GRUPO PEQUEÑO 9:30 – 10:45

C) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 10:45 – 10:50

Himno final

Elena de White afirmó: “La mayor ayuda que pueda darse a nuestro pueblo consiste en enseñarle a trabajar para Dios y a confiar en él” (Joyas de los testimonios, tomo 3, p. 82). Como miembros de la iglesia debemos comprender que el ministerio lo desempeñamos la comunidad total de la iglesia, trabajando juntos, apoyando el ministerio del pastor y su familia. Cantemos el himno #557 “¿Qué estás haciendo por Cristo?”.

Conclusión

Predicar el evangelio de Jesucristo es el privilegio más grande y la aventura más fascinante que alguna vez se le haya dado a la humanidad. “La obra mayor, el esfuerzo más noble a que puedan dedicarse los hombres, es mostrar el Cordero de Dios a los pecadores. Los verdaderos ministros son colaboradores del Señor en el cumplimiento de sus propósitos” (Obreros evangélicos p. 19).

Henry Ward Beecher lo dijo muy bien: “¡Trabajar en favor de los hombres! No hay nada tan apropiado. Es la única profesión sobre la tierra que yo conozca, exceptuando el deber de una madre, que es totalmente noble, porque usa las facultades superiores, el conocimiento superior, no para aprovecharse de los hombres, sino para elevarlos y purificarlos, para moldearlos, para formarlos, para darles vida, para que usted los pueda presentar ante Dios” (Lectures on Preaching p. 48). Felicitamos a nuestro pastor y a su familia por haber aceptado el llamado de Dios y desempeñar esta noble labor.

- Si están presentes, invite al pastor y a su familia a pasar al frente.
- Entrégueles un regalito por parte de la iglesia.
- Ore por ellos.

Oración final